

Terminando con los círculos viciosos del empleo informal y el trabajo mal remunerado (resumen ejecutivo)

El libro completo está disponible en inglés:

OECD (2024), *Breaking the Vicious Circles of Informal Employment and Low-Paying Work*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/f95c5a74-en>.

La mayoría de los trabajadores en economías en desarrollo y emergentes llevan una doble carga de empleo informal y trabajo mal remunerado

Los trabajadores informales representan casi el 60% de la mano de obra mundial, una proporción que asciende al 90% en los países de renta baja. Nuevos datos extraídos de los Indicadores clave de informalidad basados en los individuos y sus hogares (KIIBIH, por sus siglas en inglés) muestran que la informalidad, si bien es muy heterogénea, a menudo presenta una estructura de dos niveles. El *nivel inferior* está compuesto por trabajadores con ingresos que no llegan al 50% de la mediana salarial de su país: constituyen la mayor parte de la mano de obra informal mundial, con un 54% de promedio y hasta un 80% en algunos países. Un número relativamente pequeño de trabajadores del *nivel superior* benefician de ingresos comparativamente más elevados, además de estar más cualificados y ser más productivos. En comparación con los trabajadores formales y los trabajadores informales del nivel superior, los del nivel inferior, así como los integrantes de sus hogares, se enfrentan a una mayor probabilidad de verse sumidos en la pobreza y de tener mayores riesgos relacionados con la salud y la vejez. Sobre ellos pesa la doble carga del trabajo mal remunerado y la informalidad.

Las transiciones entre el empleo formal e informal siguen siendo limitadas, y los beneficios de la formalización pueden ser desalentadores para algunos trabajadores en el nivel inferior

La combinación de informalidad y trabajo mal remunerado es particularmente persistente, como se manifiesta en las escasas transiciones hacia el empleo formal. Incluso cuando se producen, estas

transiciones no necesariamente redundan en una mejora de los ingresos de los trabajadores más pobres. En cambio, a los trabajadores situados en el nivel superior de la informalidad les resulta más fácil acceder a empleos formales y mejorar sus ingresos, en gran parte debido a su mayor nivel educativo.

Los trabajadores del sector informal tienen pocas oportunidades de mejorar sus cualificaciones y de incorporarse a empleos formales

Cerca del 45% de los trabajadores informales poseen, como mucho, un nivel de educación primaria, frente al 7% de los que tienen un empleo formal. Por otra parte, la proporción de empleo informal entre los trabajadores sin estudios es del 94% al nivel mundial, y del 85% entre los que solo han cursado estudios primarios. Además, los trabajadores del sector informal disponen de muy pocas oportunidades de mejorar sus cualificaciones, ya sea a través de formación facilitada por el empresario, de programas públicos o de otras modalidades de aprendizaje, por lo general porque éstas no se adecuan a sus necesidades. Esto agrava la persistencia de la informalidad y del empleo mal remunerado, ya que los empresarios de la economía formal suelen estar interesados en cualificaciones que los trabajadores informales no tienen o no pueden demostrar que las tienen. Por este motivo, las economías con un alto nivel de empleo informal presentan importantes desfases entre la oferta y la demanda de cualificaciones. Esto impide la adopción de nuevas tecnologías y la productividad, perpetuando el empleo informal y un círculo vicioso intrageneracional de informalidad.

Los hijos de trabajadores informales mal remunerados heredan su vulnerabilidad

La informalidad y el trabajo mal remunerado dependen del recorrido de vida de cada individuo: los niños que viven en hogares donde todos sus familiares trabajan en el sector informal tienen menos probabilidades de conseguir un empleo formal cuando crecen. Esto se debe a que su asistencia escolar, desde la primaria, es inferior a la de los niños con padres que trabajan en el sector formal; sus padres dedican menos recursos económicos y tiempo a su educación; y las transiciones de la escuela al trabajo son más largas e inciertas para ellos.

Es posible subsanar las carencias de protección social en la economía informal, pero para ello es necesario un conocimiento más exhaustivo de la situación de los trabajadores

El círculo vicioso de la informalidad, especialmente en el caso de los trabajadores del nivel inferior y sus hijos, puede romperse ampliando la cobertura de la protección social a todos los trabajadores y a los miembros de sus hogares. A nivel mundial, la cobertura de la protección social suele ser incoherente y escasa, y se observan grandes diferencias entre trabajadores formales e informales. Esto se debe principalmente a las disparidades en los regímenes contributivos, que tienden a favorecer a los trabajadores informales relativamente más pudientes del nivel superior, mientras que los regímenes no contributivos benefician a los trabajadores más pobres del nivel inferior. Ampliar la protección social a los trabajadores de la economía informal es posible mediante i) una combinación de regímenes contributivos y no contributivos que se fundamente en un análisis pormenorizado de las circunstancias de los diferentes grupos de trabajadores, los riesgos a los que se enfrentan y sus capacidades contributivas, y ii) la movilización de ingresos adicionales procedentes de fuentes cuidadosamente identificadas, a través del refuerzo del cumplimiento y de la ejecución de las obligaciones fiscales, de modo que no se incremente desmesuradamente el costo de la formalización.

Recomendaciones en materia de políticas

La existencia de dos niveles en el empleo informal exige medidas de políticas diferenciadas para facilitar la transición entre estos dos niveles y hacia empleos formales.

En beneficio de los trabajadores en el nivel inferior y sus hijos: aliviar la doble carga de informalidad y trabajo mal remunerado, e invertir en capital humano

Los trabajadores informales del segmento inferior se beneficiarían, en particular, de soluciones específicamente destinadas a romper los círculos intergeneracionales e intrageneracionales de la informalidad y trabajo mal remunerado.

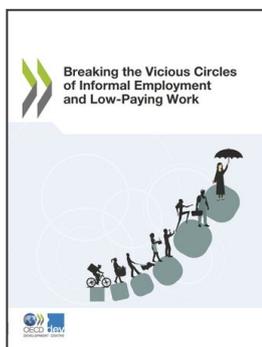
Las políticas de desarrollo de competencias constituyen una de esas soluciones. Resulta fundamental brindar a los trabajadores del sector informal oportunidades más concretas de formación por cuenta del empleador y de acceso a programas públicos de desarrollo de competencias adaptados a sus necesidades. También es necesario que se les reconozcan las competencias adquiridas a través del trabajo informal. Con el fin de formar mejor a los niños, que son los trabajadores del futuro, los gobiernos deben seguir invirtiendo en una educación accesible, equitativa y de calidad; evitar la deserción escolar; y facilitar la transición de la escuela al trabajo.

Otra solución, de manera paralela, es la protección social. Los países deberían considerar una mejor inclusión de los trabajadores informales de nivel inferior en regímenes de protección social no contributivos, así como subvencionar su participación en regímenes contributivos, algo que debería verse como una inversión en la reducción de la pobreza.

Asimismo, los responsables de políticas deben ser conscientes de que algunos trabajadores nunca podrán abandonar sus empleos mal remunerados e informales. En los casos en que estos empleos contribuyan a asegurar los medios de subsistencia y, por lo tanto, puedan considerarse esenciales y socialmente deseables, la prioridad debería ser aliviar la doble carga del empleo informal y del trabajo mal remunerado a través de: políticas de remuneración que se enfrenten a la desigualdad; salarios mínimos efectivos; y medidas para mejorar el poder de negociación de los trabajadores informales mal pagados.

En beneficio de los trabajadores del nivel superior: fomentar la formalización

Para los trabajadores del nivel superior, más propensos a responder favorablemente a las políticas habituales de formalización, deberían considerarse medidas adicionales, como garantizar una cobertura adecuada por parte de la legislación laboral, la seguridad social y las normativas fiscales, así como exigir el cumplimiento de estas normativas por parte de los trabajadores y los empresarios.



From:
**Breaking the Vicious Circles of Informal
Employment and Low-Paying Work**

Access the complete publication at:

<https://doi.org/10.1787/f95c5a74-en>

Please cite this chapter as:

OECD (2024), "Resumen ejecutivo", in *Breaking the Vicious Circles of Informal Employment and Low-Paying Work*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/e98d3f8e-es>

This document, as well as any data and map included herein, are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area. Extracts from publications may be subject to additional disclaimers, which are set out in the complete version of the publication, available at the link provided.

The use of this work, whether digital or print, is governed by the Terms and Conditions to be found at <http://www.oecd.org/termsandconditions>.